??1980

Intervención de M. Azcárate

Querría exponer algunas cuestiones que me preocupan en la discusión sobre este tercer punto. Al no poder estar presente por el aplazamiento de la reunión, dejo estas notas escuetas por escrito.

En la Permanente, intervine manifestando mi desacuerdo, mis opiniones críticas sobre una serie de puntos de las Tesis para el Congreso del PSUC; principalmente sobre la base teórica del partido y sobre temas internacionales. No insisto sobre ello. Si creo que, ulteriormente, con los hechos de Polonia, se ha puesto de relieve, con más fuerza aún, la necesidad de abordar esas cuestiones sobre los países del Este, etc. de una forma diferente a como se hace en las Tesis citadas. Pero eso ya lo hemos abordado en el primer punto y, sobre la sustancia, hay un acuerdo reflejado en la resolución que hemos aprobado.

En mi opinión, lo esencial en el tema de las relaciones PC-PSU es el aspecto político. En la lucha por dotar al partido de una orientación eurocomunista; las dificultades y obstáculos que encontramos en esa lucha. Mi impresión es que, en el PSU, hay mayores resistencias y obstáculos para ese avance de la orientación eurocomunista, sobre todo en esos aspectos internacionales e ideológicos.

No leyó: impresión que expresará con más claridad.

El problema, en mi opinión, es cómo podemos ayudar más a esa lucha política, teórica, por el avance del

eurocomunismo (creo que con esta palabra se engloba, de forma comprensible para nosotros, algo que, en otro lugar, había que explicar más).

El aspecto organizativo, de método, en las relaciones PC-PSU, no creo que sea el decisivo. Si aparece ahora con más problemas y dificultades, es porque existe esa lucha política; en el PSU; en el PC también desde luego; pero en el primero con dificultades mayores.

Creo que hay que evitar plantear temas orgánicos de las relaciones PC-PSU de forma que puedan dar a las oposiciones al eurocomunismo plataformas o pretextos susceptibles de ampliar su influencia.

En concreto, cualquier propuesta que aparezca limitativa de los niveles existentes de personalidad propia y autonomía del PSU creo que puede ser muy negativa para lograr que los dos partidos sean ese "todo único", que de hecho son. y sobre una base eurocomunista. También creo que sería negativo someter al PSU la opción propuesta por Santiago. Podría tener efectos contrarios a los que creo que buscamos todos; es decir la mayor homogeneidad de los dos partidos, una orientación común en un proceso revolucionario común.

A mi me parece que, <u>en si</u>, el sistema de relaciones PC-PSU, creado por la práctica, con su originalidad (y claro con cierto grado de ambigüedades que es probablemente lógica, inevitable) no es malo. Es viable. Creo que

otros nos lo envidian y han intentado copiarlo. El problema es ver que es lo que ahora no funciona bien en ese sistema. Qué es lo que hace falta corregir. Sobre esta base creo que la reunión prevista de una delegación del Ejecutivo con la dirección del PSUC puede dar frutos concretos. Yo indicaré dos puntos. Y sin duda hay otros.

Cómo dar un carácter no formal, político, útil, a la presencia de camaradas del PC en los C.C. del PSUC. Yo he estado en varios casos; y las impresiones que me han dejado son distintas. Algunas en que tengo la impresión de haber participado de verdad en el debate. En cambio, recuerdo una concreta en que fue puramente formal; y sin duda, también por culpa mía. En este terreno se pueden prever cambios, mejoras, que pueden ser importantes.

El otro punto es sobre los procesos congresuales. Creo que se puede estudiar para el futuro una forma para que la discusión de problemas que necesariamente son comunes se haga de forma que resulte enriquecedora, beneficiosa para los dos debates ; y para lograr así, a través del debate, la mayor homogeneidad posible. No creo que se pueda aplicar el centralismo democrático, en sentido estricto, en las relaciones de los dos partidos. Pero si creo que se pueden estudiar problemas de fecha, de métodos de preparación etc., que logren evitar, corregir, los aspectos negativos que hoy constatamos.

Creo que esta discusión es muy importante. Habría

que seguir reflexionando de cara a la preparación del X Congreso sobre este punto; y sobre el problema más general de la estructuración del partido en un Estado de las autonomías. No entro en esto, que quizá es lo más importante, porque creo habría otras ocasiones; y aún deseo pensar más el tema. Pero nos encontramos ante un fenómeno muy diferente del de otros países: por ejemplo entre la regionalización italiana y las autonomías aquí, hay diferencias profundas; no ya jurídicas, sino en la conciencia de las masas. Hemos sido innovadores, con razón, con la creación de los diferentes partidos en el seno del PCE. Y tendremos que ser innovadores para estructurar esa nueva realidad que hemos creado.